

Para. Alfonso M. Serrato

Ciudadano Oficial Mayor del Gobierno del Estado; Señor (aquí se colocan sucesivamente los nombres de las personas que hayan concurrido, mencionando su jerarquía).

Señoras y señores:

Con el carácter de presidente de la Junta de Moramiento Moral, Cívico y Material de este lugar, he aceptado el honor de dar a ustedes la bienvenida, - agradeciendo la visita que hacen a un pueblo que si bien es humilde, sabe -- conservar las tradiciones patrióticas, admirar a sus grandes hombres y reconocer la labor que hacen sus gobernantes.

El contacto directo de los hombres que dirigen a la ciudadanía con ésta, es indispensable para conocer problemas y encontrar soluciones. pero no sólo - para eso, sino para establecer vínculos de solidaridad que nunca se pueden basar sobre cálculos de beneficios, ~~sino~~ exclusivamente, sino que deben cultivarse en el seno mismo de las relaciones personales, más íntimas porque son más humanas.

Por eso, Señores, os recibimos con afecto y con sinceridad estrechamos las manos de nuestros visitantes. Sirva la ocasión para reconocer la singular labor gubernamental del C. Gobernador del Estado, Lic. Agustín Arriaga Rivera, quien ha realizado tareas en Michoacán nunca vistas de cuarenta años atrás, como son las unidades agua, la canalización irrigatoria, los edificios escolares, las carreteras al cincuenta por ciento por concluirse la red ^{total} del Estado; estadios deportivos, las casas de la mujer y de la juventud, los hospitales Infantiles con médico especialistas; y tanta obra que -- sería largo enumerar. U sirvan también estas palabras, para que con mi saludo a nombre del pueblo, recibais hospitalidad no sólo en nuestras casas modestas y en nuestras tradiciones y cultos patrióticos, sino en nuestro corazón de ciudadanos amantes de la tierra que nos vió nacer: la tierra gloriosa de Melchor Ocampo; la que luchó en la Independencia con Hidalgo y Morelos; en la Reforma en torno de Juárez y contra los franceses ~~esgrimidores~~ esgrimió sus armas invencibles juntas con la lanza de Nicolás Romero, lo mismo que después, en la Revolución Mexicana con los hombres de 1910 y 1913.

Señores: Bienvenidos a nuestro Papasindán.